

ALMAFUERTE. 2011. *Poesía completa*. Ed. crítica María Minellono, coord. (Colección Archivos, 63). Poitiers: Centre de Recherches Latino-Américaines-Archivos / Alción Editora / Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata. lxxv, 725 pp. + CD.

La reactivación de la Colección Archivos en su *Nueva Serie*, gracias al apoyo de Alción Editora de la ciudad de Córdoba, permite volver a poner en circulación importantes ediciones de obras de autores latinoamericanos –como la reciente publicación de *Novelas cortas*, de Juan Carlos Onetti; *Sobre héroes y tumbas*, de Ernesto Sábato, *Glosa*, *El entonado*, de Juan José Saer; *Un año*, *Ayer*, *Miltín 1934*, *Diez*, de Juan Emar; y *Tres golpes de timbal*, de Daniel Moyano–, que acercan la fructífera articulación de un minucioso trabajo de edición textual –crítico o genético– que se complementa con un aparato de lecturas críticas igualmente significativo. En el caso del volumen que presentamos, dedicado a la *Poesía completa* de Alfonsina Stela, la publicación además permite –tal como advierte María Minellono– una nueva puesta en valor de la obra del poeta argentino, que tuvo relativa trascendencia fuera del ámbito nacional, en una edición que reúne por primera vez toda su obra poética (édita e inédita).

Respetando el plan de edición dispuesto por la Colección Archivos, el volumen se estructura en siete apartados. La “Introducción” está compuesta por el breve “Liminar” escrito por Rubén Darío, donde se dimensiona desde una perspectiva conciliadora la misantropía, el apóstrofe y la defensa de los desposeídos que signan la poesía de Alfonsina Stela; y por los textos “Introducción de la coordinadora” y “La problemática textual en la poesía de Alfonsina Stela”, ambos a cargo de María Minellono. En el primero de ellos, se realiza una evaluación precisa de los matices encontrados que presenta la figura del escritor, que lo convierten en un autor con aristas ideológicas y estético-literarias peculiares, especialmente si se lo observa al contraluz de las variables sociohistóricas del “mundo del 80” del cual fue contemporáneo. Mientras que en el segundo texto, en tanto nota filológica preliminar, la autora establece aspectos definitorios vinculados a las dificultades de edición de los textos, a partir de las instancias de divulgación de la obra de Alfonsina Stela –sobre todo a nivel periodístico, en el diario *El Pueblo* de la ciudad de La Plata–, la existencia de numerosos borradores y copias autógrafas de su poesía que se conservan en diferentes bibliotecas y archivos públicos y privados, y la no menos compleja intervención de Numa Rossotti, secretario del poeta y albacea literaria de un número importante de sus textos. De manera pormenorizada, la investigadora señala para cada uno de los poemas incluidos en *Lamentaciones* (1906) –el único poemario publicado en vida de Alfonsina Stela–, el volumen I que recoge los textos líricos en sus *Obras completas* (1946) y los textos de

las *Obras inéditas* (1997), las singularidades del contexto de escritura y de publicación y la particularidad de las distintas versiones conservadas en los archivos y reservorios bibliográficos. Este análisis de fuentes y variantes textuales deja probado el decidido afán de reescritura y *labor limae* que persiguió el poeta, lejos de las construcciones prejuiciosas sobre una figura de autor “descuidado” e “inculto”, que cimentó alguna vertiente adversa de la crítica especializada, con el propósito de desestimar los mecanismos de escritura “efusiva” e “improvisada” que falazmente atribuía a las composiciones de Almafuerde.

El estudio minucioso sobre los poemas se profundiza en el siguiente apartado, donde Minellono realiza una edición crítica de los textos a partir de un fino trabajo con las variantes textuales existentes. Especial atención merece la tarea simultánea de anotación de los textos, que aportan información relevante para aproximarse tanto al proceso de la propia escritura de los poemas, cuyo develamiento persigue el proceso mismo de fijación textual, como también a las distintas alternativas de interpretación de la poesía del autor. En este último caso, debe subrayarse que existe un importante número de notas que transgreden los intereses filológicos y avanzan hacia la especulación interpretativa, debido a la incorporación de información útil –referida a las eventualidades sociohistóricas del contexto de emergencia de los poemas, el derrotero metacrítico que sufrieron, los aspectos biográficos del autor, la formación intelectual y literaria del poeta, las derivas de su pensamiento filosófico y político–, que facilita diversas lecturas sobre la producción de Almafuerde, desde la perspectiva renovadora de la historia cultural, donde de descentran abordajes tradicionales sobre su figura autoral y su obra literaria.

A continuación, la “Cronología” –redactada por Sara Paladino– delinea datos importantes, para hilvanar el itinerario de vida del autor y poder trabar una serie de vicisitudes ineludibles en una existencia individual que, desde una firme tradición de cuño romántico, fue urdiendo preocupaciones y convicciones (educativas, morales, políticas, religiosas, socioculturales, etc.) que alcanzarían resonancia en toda la producción escrituraria del escritor.

En la sección “Historia del texto”, se compilan dos artículos que indagan sobre las posibilidades interpretativas de la poesía de Almafuerde. La contribución de Cristina Andrea Featherston revisa un tópico recurrente en los comentaristas del autor, el referido a la relación vida-obra, que se problematiza en sus textos de cariz autobiográfico. La autora analiza la evocación del recuerdo infantil en *La hora trágica* –único relato autobiográfico de Almafuerde–, algunos tratamientos representativos de la poesía del autor y también material epistolar del escritor y personas que lo conocieron, para trazar las distinciones que presenta Almafuerde en materia de

autofiguración, al confrontarlo con los tratamientos discursivos cercanos de otros contemporáneos del 80 (Mansilla, Cané) que editaron obras autobiográficas. Asimismo, se ofrece un recorrido por la construcción ambivalente de lo femenino en la poesía del autor, que bascula entre las postulaciones conservadoras de su poesía édita y las renovadoras y autosuficientes que repiensa a la mujer, en el marco del horizonte partidario socialista, en su poesía hasta hace poco inédita. Por su parte, María Susana Martínez Robbio –en “Pedro B. Palacios y los vaivenes de la fama”– realiza un rastreo de las derivaciones en la recepción del poeta. Recorre así un arco donde pasa revista a las propias construcciones discursivas del público (eminentemente auditor antes que lector) que prefigura la propia obra de Alfafuerte, donde se tensiona la ubicación sociocultural que el autor anhelaba para sí: tanto entre los selectos lectores capitalinos de *La Nación*, como en los sectores populares analfabetos que lo escuchaban en sus recitales poéticos. La autora repasa sucintamente los comentarios adversos (Oyuela, Rojas) y estimuladores (Darío, Lugones, Borges, López Merino, Ponce de León) que críticos y escritores pronunciaron sobre el autor, hasta comentar incluso las últimas ramificaciones en la recepción del poeta, que tuvo especial cabida entre manifestaciones de la cultura popular como la canción, en un espectro amplio que va desde las musicalizaciones de su poesía que hizo Carlos Gardel, hasta el empleo del nombre Alfafuerte en una banda de rock *heavy metal*: último reducto para el tono contestatario y vociferador de la figura del poeta.

En el apartado “Lecturas del texto”, cinco breves contribuciones a cargo de reconocidos especialistas analizan el corpus poético del autor, desde perspectivas disciplinares diversas. Javier Fernández realiza una semblanza de las coincidencias ideológicas entre Alfafuerte y Sarmiento –eminentemente admirado por el poeta– que trascendieron en resoluciones programáticas semejantes en la vida pública de ambos escritores, como el decidido interés por la educación popular. Por su parte, Blas Matamoro examina los amarres románticos del autor, para proyectar una interesante interpretación sobre las configuraciones de la “familia argentina” –en particular de lo materno y lo paterno– dentro del cosmos lírico del poeta, donde se despliegan estos tópicos de riquísima configuración en la literatura argentina. En la propuesta de Hugo Cowes, se realiza una lectura contrastiva entre el escritor argentino y el español León Felipe, justificada en la presencia de la renovación de la ética como temática de intersección, que se derrama en una estela de tratamientos cercanos (la presencia de lo religioso, la caída del hombre, la importancia salvadora de la poesía), a partir de los cuales es posible recuperar un imaginario social en debate con las formas alienantes de la vida moderna en Occidente. El abordaje lingüístico que acerca María Luisa Freyre, para revisar el corpus alfafuerteano desde los aportes de la pragmática, es una propuesta renovadora que permite reinterpretar un conjunto de aspectos tradicionalmente reconocidos en la retórica del poeta (la concepción perlocutiva del

lenguaje, la previsión de un auditorio, el tono admonitorio y utópico, el valor didáctico de la palabra poética), que ahora pueden ser apreciados desde la lente de una mirada disciplinar que los recalibra como actos de habla e implicaturas conversacionales. Por último, la contribución de José Panettieri rastrea las posibilidades documentales de la poesía de Alfafuerte, en especial en lo que refiere al sostenido carácter de denuncia sobre la situación oprimida del sector trabajador en Buenos Aires. A partir de una revisión de las conflictividades obreras de la época y las derivaciones político-partidarias del autor –desde su militancia en la Unión Cívica hasta la simpatía por los ideales socialistas–, el historiador concluye que la figura del poeta puede adscribirse a la del “rebelde inorgánico”.

El volumen se cierra con el “Dossier de la obra”, donde se reeditan dos textos en prosa del autor de escasa difusión –el relato autobiográfico *La hora trágica* y la *nouvelle El loco*– más el discurso pronunciado por Alfredo L. Palacios en el funeral del escritor; y también la “Bibliografía”, establecida por María Minellono, donde se recogen las principales ediciones de las obras del poeta y la producción crítica sobre las mismas. Debe mencionarse, además, que el libro está acompañado por un CD, donde se reproduce la digitalización de manuscritos y dactiloescritos de poemas del autor, que constituyen un valioso material de consulta.

Los aspectos del volumen que hemos reseñado brevemente, resultan suficientes para ilustrar los méritos de esta edición tan cuidada de la obra de Alfafuerte, que resultaba necesaria para brindar una panorámica más exacta de su producción lírica. El prolijo trabajo con las fuentes, la pertinencia de la anotación de los textos y la selección de los materiales paratextuales (lecturas críticas, *dossier* con textos poco estudiados, etc.) colaboran decididamente como invitación a repensar, ahora con mirada renovada, la poesía de uno de los autores más singulares –de un “raro” inclasificable, al decir de Rubén Darío–, en la literatura argentina de la transición del siglo XIX al XX.

CARLOS HERNÁN SOSA

U. Nacional de Salta